

*Jesús te mira*

Jesús con frecuencia está en medio de la muchedumbre, busca a la gente. Y la gente le busca a Él; tiene los ojos fijos en Él y Él tiene los ojos fijos en la gente. Jesús dirige la mirada sobre cada uno. Es la peculiaridad de la mirada de Jesús, no masifica a la gente. Prueba de ello son las narraciones evangélicas. Cuando Jesús pregunta: ¿quién me ha tocado? estaba en medio de la gente que le oprime. Y sin embargo Jesús está seguro: «¡alguien me ha tocado!». En medio de esa muchedumbre Jesús se fija en quien le ha tocado. Y la cura. Había mucha gente, pero Él presta atención a aquella mujer que le necesita.

En el episodio de Jairo Jesús también se encuentra en medio de la muchedumbre, con mucha gente que llora, y grita en el velatorio. Y Jesús dice: «estad tranquilos. La niña duerme». Jesús entra y «resucita a la niña». En medio de la confusión, con las mujeres que gritaban y lloraban, se preocupa de decir al padre y a la madre «¡dadla de comer!»! Es la mirada de Jesús sobre el pequeño.

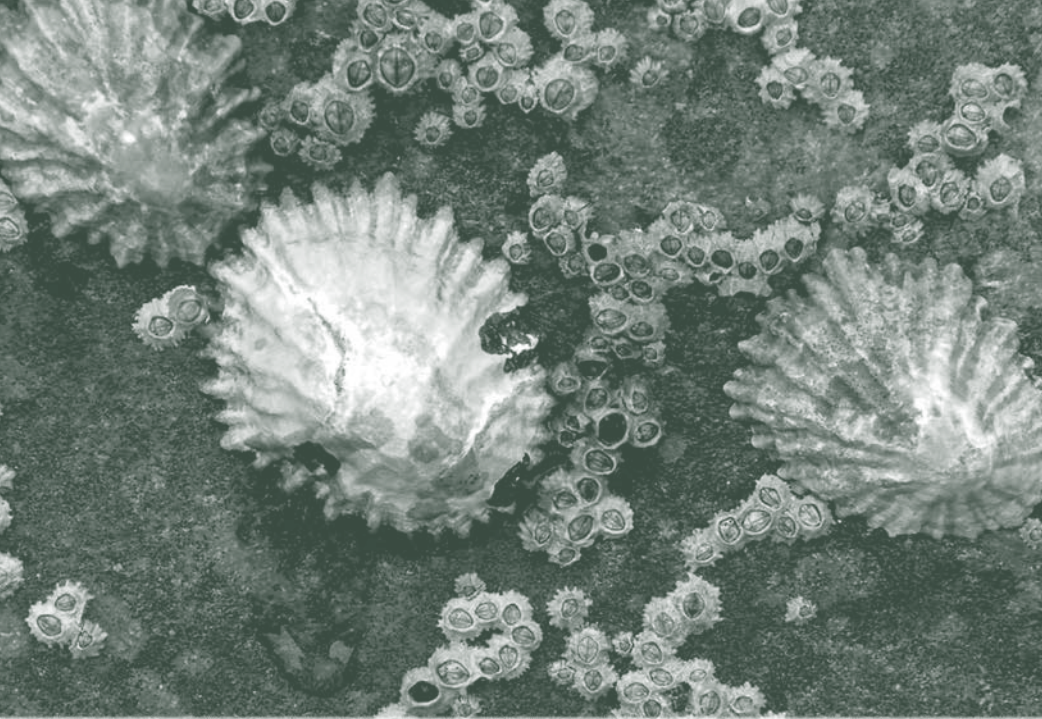
Jesús predica durante horas y la gente le escucha, habla a cada uno. Y ¿cómo sabemos que hablaba a cada uno? Porque se da cuenta, observa, que la niña tiene hambre y dice: «¡dadla de comer!».

En el episodio de Naím también hay una muchedumbre que le sigue. Y Jesús «ve que sale un cortejo fúnebre: un chico, hijo único de madre viuda». Una vez más el Señor se da cuenta del «pequeño». En medio de tanta gente «va, para el cortejo, resucita al chico y se lo entrega a la madre».

Y en Jericó, cuando Jesús entra en la ciudad, la gente grita: ¡Viva el Señor! ¡Viva Jesús! «¡Viva el Mesías!» Un ciego se pone a gritar; y Él, Jesús, aun con todo el ruido que había allí, oye al ciego, se fija en él.

El autor de la carta a los Hebreos (12, 1-4) nos invita, a todos, a tener los ojos fijos en el Señor: «corramos con perseverancia-dice-teniendo la mirada fija en Jesús». Jesús nos presta atención «a cada uno de nosotros». Uno a uno. Corramos por este camino, con la mirada fija en Jesús. Él tiene la mirada fija sobre cada uno.

Papa Francisco



## preces

- Señor multiplica las vocaciones y santifica a nuestros religiosos y Sacerdotes. Jesús, danos Sacerdotes según tu corazón.
- Despierta en los jóvenes una vocación sincera, alegre y entusiasta; con un espíritu de bondad, humildad y sencillez y que quieran compartir su vida como misioneros.
- Señor Jesús, Pastor de nuestras almas, que continúas llamando con tu mirada de amor a tantos y a tantas jóvenes que viven en las dificultades del mundo de hoy.
- Abre su mente para oír entre tantas voces que resuenan a su alrededor, tu voz inconfundible, suave y potente, que también repite hoy: “Ven y sígueme”.
- Mueve el corazón de nuestra juventud a la generosidad y hazla sensible a las esperanzas de los hermanos que piden solidaridad y paz, verdad y amor.
- Orienta el corazón de los jóvenes hacia ti. Llámalos con tu bondad. Atráelos con tu dulzura. Envíalos con tu verdad. Conservarlos en Ti.

## padre nuestro





